



Reversing the genealogies of unsuccess, 16th-19th centuries

H2020-MSCA-RISE-GA-823998

MIAS
Madrid Institute
for Advanced Study



La expulsión y la botica jesuita, Chile, 1767

EDUARDO GUTIÉRREZ

(Pontificia Universidad Católica de Chile)

El 26 de agosto de 1767 se dio inicio al proceso de expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios hispánicos. Para América, esto significó un movimiento masivo de población desde distintas ciudades hacia Europa, principalmente a la ciudad de Ímola, Italia. Es posible pensar la expulsión misma como el fracaso de un proyecto misional, el jesuita, que tras tres siglos de actividad se veía truncado por la corona española (y anteriormente por la francesa y la portuguesa). También es posible verlo como el éxito de un proyecto monárquico, pues la expulsión puede representar el triunfo del Estado por sobre la Iglesia, la recuperación de los bienes jesuitas a favor de la Corona española, el control de la educación por parte del Estado y un largo etcétera. Ya sea un punto de vista u otro, sin duda la expulsión jesuita plantea un momento de sumo interés para la historia del éxito y del fracaso, y para entender como esta dicotomía no es siempre absoluta.

Un caso interesante para ejemplificar este punto es el de la botica jesuita de Santiago de Chile. La botica había funcionado desde inicios del siglo XVII en la ciudad, siendo reconocida como la mejor, y a veces la única, botica en la provincia chilena. Para 1767, y desde 1748, el establecimiento era atendido por el hermano coadjutor Joseph Zeitler, boticario de origen alemán que habría sido muy apreciado y respetado por los vecinos de la ciudad. Es debido a esto que, al momento de la expulsión, el qué hacer con la botica sería un punto crítico dentro del proceso.

En primer lugar, y siguiendo la orden de la Corona, Zeitler fue removido de su puesto y se colocó al boticario Juan Álvarez, quien además era doctor y sacerdote. Este primer reemplazo duró en el puesto sólo dos meses, pues a principios de noviembre de 1767 Álvarez pidió su renuncia, la que justificó en dos puntos principales. En primer lugar, señalaba que era imposible atender la botica debido a la gran cantidad de medicamentos que esta poseía, así como el esfuerzo físico que requería realizar la labor. En segundo lugar, expresó que no soportaba el desprecio de los vecinos hacia él, pues pagaban en su persona el descontento por la expulsión. Debido a esto, se llamó nuevamente a Zeitler, quien aún se encontraba en Valparaíso



FAILURE

Reversing the genealogies of unsuccess, 16th-19th centuries

H2020-MSCA-RISE-GA-823998

MIAS
Madrid Institute
for Advanced Study



esperando ser enviado a Europa, para que se encargara nuevamente de la botica, a la espera de un reemplazo.

Este punto de por si ya es interesante, pues mientras el plan de expulsión se realizaba a gran escala, de manera mayormente exitosa, es en los espacios locales donde se pueden observar las tensiones y fracturas, el fracaso de una política no tanto en su cumplimiento, sino en la recepción de la población, en la forma en que los vecinos se resistieron a la Corona, a la vez que el éxito de la previa acción jesuita, creando relaciones y lealtades posteriores a su desaparición.

Ahora bien, la permanencia de Zeitler en Chile no estuvo exenta de problemas, pues desde España se ordenaba su inmediata expulsión del territorio, con el fin de cumplir cabalmente la orden real, mientras que desde Chile se defendía su estadía en base a que era el único capaz de manejar la botica. De esta forma, mientras la Corona defendía un plan global, los vecinos de la ciudad de Santiago tenían sus propias preocupaciones locales. Finalmente, el reemplazo de Zeitler llegaría en 1771, año en que el boticario debió partir al exilio, así como lo habían hecho sus compañeros antes que él. Aún así, al parecer el remplazo de Zeitler tampoco logró encargarse de manera eficaz de la botica pues, en 1782, esta cerró de manera definitiva, y sus materiales y medicinas fueron trasladadas a otro hospital, donde se terminaron estropeando al punto de ser inutilizables.

¿Qué significa el éxito dentro del proceso de expulsión? Sin duda a gran escala el plan se completo, las tierras fueron requisadas, los inmuebles ocupados y los bienes entregados para su administración. El caso de la botica no es más que algo anecdótico dentro de la visión general. Pero al observar este caso de cerca ¿es posible considerar la expulsión de Zeitler como exitosa? Sacar al boticario de la provincia chilena significó completar una parte del plan, eliminar la presencia jesuita, pero dejó la botica a merced de boticarios que fueron incapaces de ocuparse de ella. La botica de Santiago no sobrevivió la expulsión de la orden, a diferencia de otros establecimientos jesuitas que no sólo sobrevivieron la expulsión, sino que perduraron durante la República. La botica terminó por desaparecer dentro de un hospital, donde sus materiales se quebraron, pudrieron y corrompieron. Es posible ver la botica como un fracaso, pero no en si misma, sino en la manera en que la Corona se encargo de ella. La botica es un fracaso dentro de una política mayormente exitosa, un pequeño y anecdótico fracaso, pues a pesar de las quejas de los vecinos, y



FAILURE

Reversing the genealogies of unsuccess, 16th-19th centuries

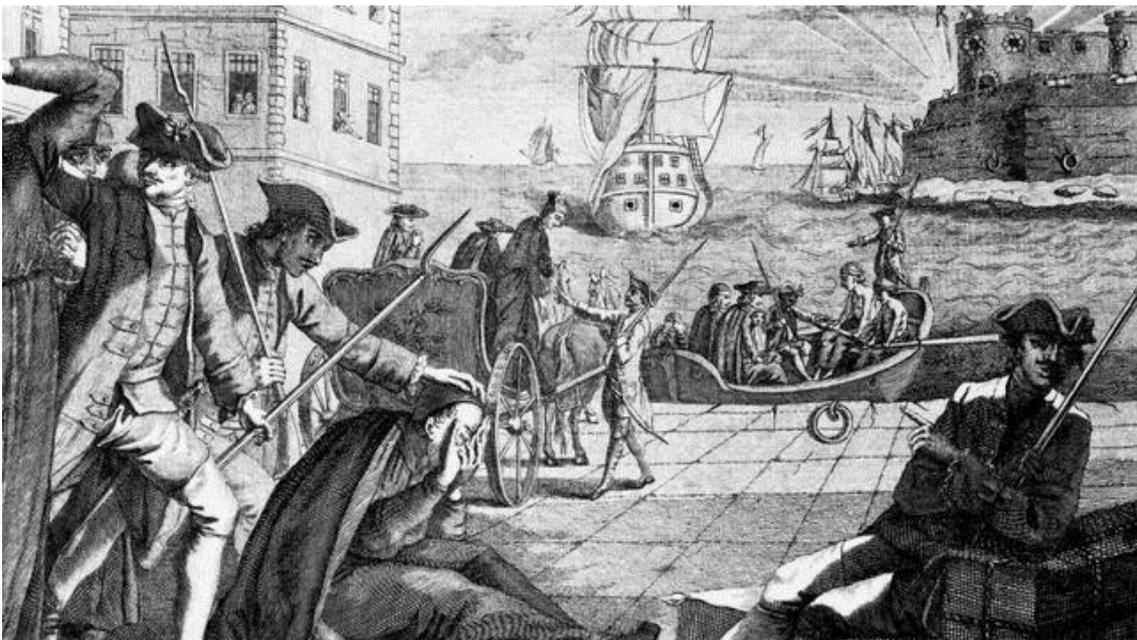
H2020-MSCA-RISE-GA-823998

MIAS
Madrid Institute
for Advanced Study



el argumento de que sin la botica la ciudad quedaría abandonada a su suerte, la botica jesuita fue rápidamente reemplazada por otros establecimientos. El fracaso no es la despreocupación por la falta que la botica haría en Santiago, sino que es la incapacidad por adaptar un espacio reconocido, funcional y socialmente validado a una política mayor.

Exitosa o fallida, la expulsión jesuita nos entrega una serie de tensiones y encuentros entre dos proyectos distintos, que en ningún caso nos muestra un resultado absoluto, sino una rica beta de análisis en torno al fracaso.



Título: Embarque de los jesuitas en Cartagena (grabado francés, detalle).

Fuente: López-Guadalupe Muñoz Miguel Luis, «Camino del exilio. La primera expulsión de los jesuitas andaluces», Andalucía en la Historia, 24 (2009), p. 30.



FAILURE

Reversing the genealogies of unsuccess, 16th-19th centuries

H2020-MSCA-RISE-GA-823998

MIAS
Madrid Institute
for Advanced Study



Para saber más:

LAVAL, Enrique. *Botica de los Jesuitas de Santiago*. Santiago de Chile: Asociación Chilena de Asistencia Social, 1953.

HANISCH, E., Walter. Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593 – 1955). Buenos Aires, Santiago de Chile: Editorial Francisco de Aguirre, 1974.

NEWSON, Linda A. *Preparando medicinas en Lima durante el temprano periodo colonial. Boticarios, ciencia y sociedad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2020.